

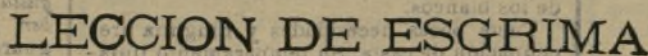
## Que trata de las mujeres

También dicen que bien están las mujeres sin tomar un libro en las manos y sin saber de letras. No discuto la opinión señalada, pero me mueve á risa que los escritores se duelan del atraso intelectual y clamen contra los pensadores de cabellos largos. ¿Nacerán

Resultando que, el ministerio de la Guerra, en 6 de Marzo, al propio tiempo que interesaba el cumplimiento de lo prevenido en la real orden de 5 de Enero, solicita se demar-

Es de notar que las fuerzas existentes en la capital, bien pueden instalarse en los dos cuarteles recientemente habilitados, sin necesidad de la cesión del exconvento, cesión que ha sido otorgada tan sólo para instalar las oficinas del *Estado Mayor General*.

Durante este periodo de tiempo un potente fuego de proa será de máxima importancia. ¡Ay de los buques que sean débiles para este objeto!



(CUADRO DE SANCHEZ BARBUDO)

**E. ALONSO Y ORERA**

La comisión de Monumentos de aquella provincia, al recibir el traslado de la real orden acordó por unanimidad emitir el siguiente dictamen:

El tiempo necesario para que se acerquen los buques será de dos minutos y medio á tres, según la velocidad con que las dos flotas avancen.

Estas se abstendrán de emplear la veloci-

UN LIBRO DE PIERRE LOTI

La *Nouvelle Revue*, de madame Adam, comenzará á publicar el 15 de este mes, la nueva obra de *Pierre Loti*, *El Desierto*, á la cual seguirá como segunda parte *Jerusalén*.

UN LIBRO DE PIERRE LOTI

La *Nouvelle Revue*, de madame Adam, comenzará á publicar el 15 de este mes, la nueva obra de *Pierre Loti*, *El Desierto*, á la cual seguirá como segunda parte *Jerusalén*.



## La cuestión de Andorra

Varios periódicos dan a conocer la carta pastoral en que el obispo de La Seo expresa los motivos de su disenso con el consejo de los Valles.

Opinan los aludidos colegas que, del contenido de dicha pastoral, se deduce claramente la razón que existe al prelado y la ninguna importancia del litigio. Estamos conformes en lo que respecta al segundo; no así en cuanto al primero.

No se deduce que el prelado tenga razón; lo que sí aparece, bien a las claras por cierto, es la verdadera causa de su disgusto y el único motivo de la discordia existente entre su ilustrísima y los andorranos.

Véase, en prueba de ello, el texto de las condiciones de paz ofrecidas por el obispo:

1.º Que el Consejo general reconozca que son nulas y de ningún valor las disposiciones dadas por el sobre los diezmos del ilustrísimo cabildo, sobre los cementerios y sobre la administración de los bienes eclesiásticos; comunicando esta declaración a las parroquias y fijándola en los mismos lugares públicos en que aquellas disposiciones fueron fijadas, todo de conformidad con Nuestro decreto de 4 de Abril último.

2.º Que el Consejo general, en cumplimiento de su deber y de la fe prometida, cumpla y haga cumplir a los parroquianos la obligación de satisfacer los diezmos en la forma convenida, o que en el sucesivo se convenga entre ellas y Nuestro ilustrísimo cabildo catedral.

3.º Que reconociendo el Consejo sus yerros, se preste a dar y a Nuestra autoridad la satisfacción que corresponde a las desobediencias y desacatos contra ella cometidos.

4.º Que para evitar la reproducción de las causas que en gran parte han motivado el proceder incorrecto del Consejo y sus divisiones con respecto a Nuestra autoridad, acuerde formalmente, como es su deber, que no solicitará ni permitirá que se lleven a cabo por nadie dentro ni fuera del Valle obras públicas de importancia, como son construcción de telegrafos, carreteras, establecimientos públicos de enseñanza, de recreo, etcétera, sin que haya obtenido previamente nuestra autorización, que Nos prestaremos a conceder siempre que así lo aconsejen los intereses morales y materiales de Andorra.

5.º Que cuando la conveniencia pública reclame practicar alguna gestión cerca de los Gobiernos de las naciones, deberá hacerse por el obispo, pues la representación de toda sociedad política en sus relaciones exteriores está vinculada al jefe del Estado, y en Andorra esta representación corresponde a Nos, ya que bajo este concepto no tiene el pueblo andorrano personalidad jurídica.

6.º Aunque el Consejo general está en el perfecto derecho de nombrar la sindicatura que le represente, eligiendo para el desempeño de este cargo los sujetos del Valle que conceptúe más a propósito; sin embargo, como el conflicto surgió entre el obispo, el Consejo general y el Gobierno de España, ha sido debido, en primer término, a la actitud poco correcta de la actual sindicatura, la prudencia política demanda que el Consejo confiera sus poderes a una nueva sindicatura que, por sus antecedentes y por su altura de miras, ofrezca al pueblo andorrano sólidas garantías de que será tan celosa de la defensa de las atribuciones del Consejo como de su acatamiento y respeto a la autoridad de la mitra.

Conocidas son ya nuestras intenciones; si el pueblo andorrano es fiel y respetuoso a Nuestra autoridad, puede contar con Nuestro más decidido apoyo y protección, que emplearemos en su favor acudiendo al Gobierno español para que les conceda las mayores facilidades para su comercio, quitando las trabas que hoy le aprisionan, y estudia,remos además los medios de establecer con toda presteza líneas telegráficas y vías de comunicación que desarrollen el comercio y hagan más florecer la riqueza del país.

Si, por el contrario, el Consejo general no se somete en el sentido expuesto, aunque con doloroso sentimiento de Nuestra parte, sufrirá las consecuencias de su obstinación, y las medidas tomadas para la importación y exportación de ganado se agravarán hasta los últimos límites.

De lo copiado resulta que la cuestión principal es una cuestión de diezmos.

El obispo, después de reclamar lo que más le importa, pide las aduadinas, y tan celoso se muestra de su soberanía, que hasta niega a los andorranos el derecho de crear y abrir sin autorización suya círculos de recreo. Lo mismo que en Mónaco.

Para el caso de no ser obedecido rompe en amenazas severas, confirmando así las primeras noticias venidas de Andorra y desmentidas en Madrid por los periódicos ministeriales. Anuncia lánzamente que las medidas tomadas contra la importación y exportación se agravarán hasta los últimos límites.

La cosa no pasaría de ridícula si el prelado no confesase que para favorecer a los andorranos tiene que acudir al Gobierno español, lo cual implica la necesidad de hacer otro tanto si llega el caso de castigarlos por su inobediencia.

Pretensión es esa que no puede tolerarse. Los otros protestamos desde ahora contra la singular teoría de que España haya de proceder a gusto del prelado, según que los moradores del Valle le paguen o no le paguen los diezmos.

No hay en el asunto temor alguno de conflictos, pero importa ya dar de mano a cierto género de anacronismos, impropios de la seriedad de la nación, y que a todos nos ponen en evidencia. Las zarzuelas son buenas para dentro de casa.

Ya lo dijimos días atrás, y lo repetimos ahora. Francia ha incorporado la co-soberanía de Andorra a la magistratura presidencial, y lo mismo debemos hacer nosotros, en evitación de embrollos e intrigas como los presentes.

Cese de una vez la ridícula anomalía de que sea príncipe soberano un obispo presentado por el Gobierno, y suprimase desde luego la asistencia que del ministerio de Estado obtiene el gobernador militar de la Seo de Urgel como ministro plenipotenciario de España cerca de la República de Andorra.

REFORMISTAS y constitucionales

Viénesse hablando estos días de trabajos más ó menos serios para llegar a una conciliación entre los partidos cubanos reformistas y constitucionales, y no deja de tener interés lo que la prensa de la Habana que sigue a una y otra agrupación dice, para esclarecimiento del asunto.

En un extenso e importante artículo del *Diario de la Marina*, se afirma que la iniciativa para la conciliación la tomaron los diputados constitucionales en Madrid pidiendo en la que mostraron autorización del marqués del Pinar del Río para tratar que la situación del marqués de Apeztegui y del partido de Unión era desesperada.

A esta conferencia, que no dió resultados, siguió una visita de los constitucionales al ministro de Ultramar para expresarle sus deseos de paz.

La junta directiva del partido reformista se negó a que se tratara en Madrid asunto tan grave, y posteriormente declaró por medio de su órgano en la prensa, que toda inteligencia con los constitucionales es imposible mientras no se apruebe el plan de reformas del Sr. Maura sometido a las Cortes que es la que constituirá su programa.

Ante el fracaso que esas declaraciones suponen, los constitucionales niegan ahora que hayan intentado llegar a una conciliación.

Un periódico había dicho que el reformista Sr. Amblard había ido a París para conferencia con el Sr. Cánovas acerca de la situación de ambos partidos, y el Sr. Maura ha declarado al correspondiente de una agencia telegráfica que el viaje del Sr. Amblard obedecía a cuestiones de familia y no tiene objeto político alguno.

Por lo visto, las cosas no andan muy bien para el antiguo partido constitucional cubano.

Telegramas

De nuestro servicio particular

El conde de la Mortera

Habana 11.—(Cable Bilbao).—Ha llegado el señor conde de la Mortera, a quien esperaban en el muelle gran número de reformistas, que le hicieron una ovación entusiasta.—El correspondiente.

Elecciones

Burgos 12 (720 n.).—El resultado de las elecciones en esta capital ha sido el siguiente, por orden correlativo de la mayoría de votos:

Iglesias, adicto; Berberana, conservador; Montero, republicano; y Moreno, adicto.

En sido derrotados dos ministeriales.—P.

La estatua de Oquendo

S. a Sebastián 12 (520 t.).—Se ha verificado con gran solemnidad la inauguración del monumento erigido al almirante Oquendo.

Las tropas de la guarnición formaban desde la Zurriola, al mando del general Sánchez Molina.

Próximos al monumento se veían el estandarte de Oquendo y el de San Sebastián.

La reina y sus hijos ocupaban una tribuna adornada con plantas, a la que daba guardia el regimiento de Valencia.

En frente se habían colocado la banda municipal y la del regimiento de Sicilia.

La ceremonia comenzó con la lectura del discurso del alcalde, alusivo al acto, que finalizaba con vivas a los reyes y a España.

Al descubrirse la estatua, las tropas presentaron armas, la escuadra anclada en frente hizo salvas y las músicas tocaron la Marcha Real en medio del entusiasmo de la multitud.

La ceremonia terminó desfilando ante el monumento las fuerzas de la guarnición y trescientos hombres de desembarco de la escuadra.

Esta noche, el monumento lucirá caprichosa iluminación de gas, y en la Concha se iluminará con fuegos artificiales un combate naval.

Hay mucha animación.—Ecosura.

De la Agencia Fabra

La diplomacia en Marruecos

Tánger 10.—(Recibido el 11).—No ha dejado de producir sensación la brusca salida para Fez del encargado de negocios de Italia Sr. Gentile.

Si bien se cree que su viaje tiene por principal objeto reclamaciones del orden financiero relacionadas con la construcción de una fragata encargada por el difunto sultán a un armero italiano, sin embargo, causa alguna sorpresa el hecho de que el Sr. Gentile, elija para realizar este acto el momento preciso en que es más agudada la situación del ejército marroquí, y ofrece mayores inconvenientes al decir del propio sultán la presencia de europeos en la capital del imperio.

Por lo mismo se supone que algún otro fin tendrá el repentino viaje del representante de Italia.

Príncipe enfermo

Koenigsberg 11 (650 t.).—(Recibido el 12 por la noche).—El príncipe Alberto de Prusia, regente del ducado de Brunswick, sufre actualmente un violento ataque bronquial.

Maniobras militares

Stuttgart 11 (7 t.).—(Recibido el 12 por la noche).—El rey Guillermo de Wurtemberg se encuentra restablecido de sus dolencias.

A Madagascar

Paris 11 (7 n.).—(Recibido el 12 por la noche).—Han sido designados cuatro buques de guerra para reforzar la división naval del Océano Indico en las aguas de Madagascar.

Record

Villafraña de Duero 11 (520 t.).—(Recibido el 12 a las once de la noche).—Los conocidos ciclistas franceses Sres. Perrot y Damour, que salieron hoy a las doce y treinta de la tarde de Barcelona con dirección a Valencia, se han visto sorprendidos por una furiosa tempestad en los montes, teniendo que suspender su record en Villafraña por el espantoso estado de los caminos.

Dos horas y media han invertido en el recorrido de los cincuenta kilómetros.

Epizootes en Andorra

Paris 12 (850 m.).—A consecuencia de una epizoota que se ha declarado en los ganados cabrio y lanar en los Valles de Andorra, el *Diario oficial* publica una disposición ministerial prohibiendo hasta nueva orden la introducción de dicho ganado en territorio francés por las Aduanas de Auzat y Hospitalet.

Expulsión

Alejandro 12 (9 m.).—El súbdito italiano Sr. Guarnieri, director del *Journal égyptien*, ha sido expulsado a petición del mismo ministro de Italia.

UN ESTADISTA CHINO

La semeblanza de Li-Hung-Chang, trazada estos últimos días por C. de Varigny, es una obra maestra.

Leyéndola se conoce al virrey y se cae en la cuenta de la verdadera naturaleza y importancia de la China. Ahí van algunos trozos:

«Por la posesión de Corea han llegado a las manos dos naciones asiáticas de opuesto genio, que personifican en el Extremo Oriente, una de ellas, el Japon, la impetuosa imitación de la cultura europea; y otra, la China, la regular desconfianza para todo lo que se relaciona con esa cultura.

Cuando en 1841, Inglaterra destruyó a cañonazos las puertas del Celeste Imperio, y le obligaba a salir de su aislamiento, cuando en 1857 Francia e Inglaterra bombardeaban Canton e imponían al emperador Hien-Toung el tratado de Tien-Tsin, ni Inglaterra, ni Francia suponían que por aquellas puertas echadas abajo, iba a desbordarse la raza de los hijos de Cam y a invadir el mundo.

No por ser pacífico y legítimo es menos inquietante este exodo. Hasta entonces, y aunque China encerraba al tercio de la población de nuestro globo, suponía poco en el mundo donde era tan solo una expresión geográfica, y no representaba sino una incógnita misteriosa.

Abierta la emigración, se reveló en seguida como un factor nuevo, factor económico que ofreciendo la mano de obra a bajo precio, inundaba la Oceanía, la Malasia, la América del Norte y las Antillas, haciendo al obrero de raza blanca la más temible de las competiciones. Los Estados Unidos se alteraron e inquietos Europa; no se habían previsto las terribles proporciones que iba a tomar la emigración asiática, resultado de tratados impuestos por la fuerza.

En aquella época, llevaron las circunstancias a discutir con Anson Burlingame, embajador de China en Europa, mi huésped y amigo, este problema que él estaba encargado de resolver en lo posible con el concurso de las grandes potencias.

Americano de nacimiento, distinguido oficial, Anson Burlingame jugó un importante papel en la guerra de secesión. Inteligente diplomático, acreditado por el Gabinete de Washington, cerca de la corte de Pekin, obtuvo la confianza del príncipe Kung, regente del imperio entonces, y con autorización de su Gobierno aceptó la misión de representar a la China, cerca de las potencias extranjeras. Un tratamiento de príncipe; los mas extensos poderes y los mas elevados títulos diplomáticos compensaban mal las dificultades que ofrecía tan impropia tarea.

Le pareció, pensando con inquietud en lo porvenir, ver el día en que los Estados Unidos y Europa se diesen cuenta de la ligereza con que habían impuesto al Celeste Imperio tratados de incalculables consecuencias, y preveía también que, libertada bruscamente la fuerza de expansión china, largo tiempo comprimida, habría de querer el Celeste Imperio intervenir en las complicaciones exteriores.

—Hora es,—me decía,—de rechazar la leyenda referente al escaso valor de las tropas chinas y a sus propensiones a huir ante la menor resistencia.

Un juez competente, un hombre que durante varios años las ha mandado, Carlos Gordón, el héroe de la guerra de los Taipings y del Sudán, ha desmentido esas grufitas operaciones. «Lo que necesita el soldado chino,—escribió—es estar bien mandado.»

La regularidad de sus costumbres, que tanto llama la atención en tiempo de paz, cede el puesto en campaña a una audacia que raya en temeridad muchas veces. Es inteligente y docil, y su buena memoria le da grandísima aptitud para los mandos subalternos.

Facilmente, no es tal vez tan robusto como el europeo; pero lo es más que las demás razas asiáticas. Un poco de arroz, legumbres, pescados secos o puerco le permiten soportar las mayores fatigas, tanto en los climas medios como en las regiones del trópico, que tan pronto dan cuenta de la energía de los blancos.

Tiene pocas necesidades y ninguna preocupación de casta. Su temperamento físico le pone al abrigo de las enfermedades inflamatorias.

Tiempo es también,—añadía—de no creer en la supuesta inferioridad de los estadistas chinos. Valen tanto como los nuestros, y yo he conocido algunos de categoría secundaria, cuya febril ambición está servida por un verdadero genio.

Detrás del príncipe Kung, cargado de honores y de años, cansado del ejercicio del poder, veía Anson Burlingame, aparecer un hombre nuevo: Li-Hung-Chang, llamado a desempeñar altos destinos. Pocos meses después de nuestra entrevista, moría súbitamente Burlingame antes de haber terminado su encargo; el príncipe Kung se retiraba, y le sucedía Li-Hung-Chang, el actual virrey del imperio.

Las torres se miden por su sombra, y los grandes hombres, por el número de sus invidiosos, dice un proverbio chino. La torre es alta y proyecta una sombra espesa; Li-Hung-Chang tiene muchos envidiosos.

Modesto escribiente de la provincia de Han Wei, ha llegado a ser el hombre poderoso y temido, cuya voluntad se impone a cuatrocientos mil regios del virrey, en la fugitiva movilidad de la mirra, en la impenetrable rigidez de la máscara, en la calculada lentitud de la palabra y la discreta cortesía de la atención, se revela el diplomático y se descubre el

hombre de Estado. Su alta fisonomía, sus labios finos y secos, su frente plegada, sus párpados velando la vivacidad de los ojos, sus rasgos hundidos y roídos por el incesante trabajo de un pensamiento, siempre despierto y siempre contenido, indican el poderoso esfuerzo interior de un cerebro privilegiado.

Es de la raza conquistadora; su alta estatura lo indica; el cuerpo enjuto y nervioso, envuelto en sus largos vestidos de seda casaca, lleva sin enconarse el peso de los años y la carga de los negocios públicos. Es proverbial su sabiduría, y de todo lo que la vida puede ofrecer al hombre, ama tan sólo el poder, desdénando todo lo otro. Eliminando a la mujer de la vida intelectual y moral del hombre, reduciéndola a no ser sino su sombra y su eco, esta raza asiática ha suprimido del mismo golpe la vida pasional; el amor y sus inquietudes; los celos y sus tormentos.

Li-Hung-Chang, como la mayor parte de los nobles del Imperio, es casto, y ante la mujer más bella, recita esta prudente frase: «Los bellos caminos no conducen más lejos.»

En el debut de su vida política, tuvo una buena escuela, la de Tsang-Kwo-Jan, a quien un día debió suceder como virrey de Nankin y que murió sin un enemigo, por haberlos suprimido todos.

Lo mismo hizo Li-Hung-Chang, en cierto modo y más discretamente.

Europa forzaba a cañonazos la entrada del Pei Ho y la revolución de los Taipings amenazaba sumergir en horrible convulsión la dinastía manchou. Se formó en la diplomacia negociando con Europa, y aprendió la guerra en la escuela de Gordón.

Espíritu flexible y sutil, libre de escrúpulos lo mismo que de prejuicios, ansioso del fin, indiferente a los medios, trató con Inglaterra, prestando a hombres y armas para ahogar con sangre la rebelión, lanzando sobre los Taipings al futuro héroe del Sudán, Gordón, en cuyas manos entregó el mando del ejército siempre victorioso.

Si se apropió sus triunfos y se vanaglorió de sus victorias; si en sus relaciones hábilmente redactadas se presentó como el pacificador del Imperio y el salvador del trono, no se mostró avaro, ni de honores ni de dinero con el hombre escogido por él, y que justamente exagerado por su mala fe le buscaba para levantarle la tapa de los sesos.

En la mañana de la victoria decisiva de Fochow. El generalísimo de los Taipings, el intrépido y viejo Moh Wang, acorralado en la ciudad, como un jabalí en su cubil, sucumbió a los golpes de sus tenientes a quienes quería arrastrar a un combate supremo y sin esperanza.

Muerto él, ellos capitularon ante el furioso asalto de Gordón, que les prometió la vida. Pero Li-Hung-Chang, entonces gobernador general de las provincias del Kiang, no se consideraba ligado por la palabra de Gordón, aunque él la hubiese ratificado. La muerte de los rebeldes era lo único que podía apaciguar las alarmas de la corte imperial, aterrar a los revoltosos y conducir a Li-Hung-Chang a la cuna del poder y de la fortuna.

Por su orden, fueron degollados los vencidos, y el virrey, vencedor, huyendo de la cólera de su lugarteniente, se apresuró a abandonar su tienda de campaña, a la cual Gordón, con el revolver en la mano, llegaba algunas horas después, pidiendo cuenta del perjuicio.

Sin palabra, como sin piedad, Li-Hung-Chang no tenía tampoco resentimiento. Había previsto la indignación de Gordón y se sustrajo a sus efectos; rindió un brillante homenaje a su valor y a su capacidad militar; recompensó con largueza a sus oficiales y soldados, y jamás comprendió la causa de que Gordón le rechazase desdenosamente el millón que había pedido y obtenido para él.

Cuando quince años más tarde Gordón, llamado para conjurar la guerra que amenazaba estallar entre el Imperio y Rusia, volvió a China, Li-Hung-Chang le esperaba en Tien-Tsin, y al verle le estrechó entre sus brazos. El mismo Gordón no vio sin emoción al compañero de los días oscuros. La vida es demasiado corta para rencores eternos, y los dos tenían más que hacer que evocar un penoso recuerdo del pasado. El porvenir era nuevamente amenazador, y los dos vencedores de los Taipings se concertaron para asegurar la paz. Los sabios consejos de Gordón ayudaron a Li-Hung-Chang a hacer prevalecer sus maneras de ver en la corte imperial y llevaron al mayor punto la potencia y el crédito de aquél a quien quiso matar un día.

Si este virrey del imperio no ha suprimido, como su maestro, todos sus enemigos, quienes han logrado inspirar al emperador el recelo de que Li-Hung-Chang pudiese sus audaces miradas en el trono, su constante fidelidad ha triunfado de las acusaciones y vituperios contra él. El escribiente de Han-Wei es y será en la historia moderna de la China, uno de los tipos característicos de su raza y de su tiempo.

Fatalista, se inclina ante los hechos o accidentes pasajeros; ante la fuerza, ante Europa que la posee. Sufre los tratados que ésta le impone; estudia no sus instituciones que desprecia, ni sus leyes con las que nada tiene que hacer, sino la razón de su fuerza material, sus instrumentos y sus armas. Sabe que cuenta con la mayoría del número; y que su raza, prolífica entre todas, no acusa todavía síntoma alguno de agotamiento. Tiene, pues, tiempo: la China desafía los siglos; lo que él no pueda hacer, otros lo harán.

Atable y cortés con los diplomáticos europeos, atildeo, observa y escucha, convencido como el sabio, de que las verdades que menos gustan oír, son las que se tiene más interés en saber, y en su universal escepticismo, solo guarda una convicción: la de que la China es inmutable; que el resto pasará, pero la China no.

¿Con qué desdenosa conmisericordia, este hombre de Estado, filósofo y sabio, asiático y fatalista, contempla a los europeos siempre atarados, y a quienes una incomprensible inquietud, hija, según él, de la codicia y de la curiosidad, atrae al Celeste Imperio?

Como todos los chinos de alto rango, este hombre de Estado, filósofo y sabio, asiático y fatalista, contempla a los europeos siempre atarados, y a quienes una incomprensible inquietud, hija, según él, de la codicia y de la curiosidad, atrae al Celeste Imperio?

Como todos los chinos de alto rango, este hombre de Estado, filósofo y sabio, asiático y fatalista, contempla a los europeos siempre atarados, y a quienes una incomprensible inquietud, hija, según él, de la codicia y de la curiosidad, atrae al Celeste Imperio?

Como todos los chinos de alto rango, este hombre de Estado, filósofo y sabio, asiático y fatalista, contempla a los europeos siempre atarados, y a quienes una incomprensible inquietud, hija, según él, de la codicia y de la curiosidad, atrae al Celeste Imperio?

Como todos los chinos de alto rango, este hombre de Estado, filósofo y sabio, asiático y fatalista, contempla a los europeos siempre atarados, y a quienes una incomprensible inquietud, hija, según él, de la codicia y de la curiosidad, atrae al Celeste Imperio?

Como todos los chinos de alto rango, este hombre de Estado, filósofo y sabio, asiático y fatalista, contempla a los europeos siempre atarados, y a quienes una incomprensible inquietud, hija, según él, de la codicia y de la curiosidad, atrae al Celeste Imperio?

Como todos los chinos de alto rango, este hombre de Estado, filósofo y sabio, asiático y fatalista, contempla a los europeos siempre atarados, y a quienes una incomprensible inquietud, hija, según él, de la codicia y de la curiosidad, atrae al Celeste Imperio?

Como todos los chinos de alto rango, este hombre de Estado, filósofo y sabio, asiático y fatalista, contempla a los europeos siempre atarados, y a quienes una incomprensible inquietud, hija, según él, de la codicia y de la curiosidad, atrae al Celeste Imperio?

Como todos los chinos de alto rango, este hombre de Estado, filósofo y sabio, asiático y fatalista, contempla a los europeos siempre atarados, y a quienes una incomprensible inquietud, hija, según él, de la codicia y de la curiosidad, atrae al Celeste Imperio?

marck, como le llamaban algunos, sino el Fabio de la China.

Es demasiado fatalista para provocar el destino; demasiado prudente para arriesgar en aventuras; ha llegado a demasiada altura para comprometer el renombre militar que le ha valido la guerra contra los Taipings, en una guerra contra el Japon, y es demasiado diplomático para afrontar los peligros de una intervención europea. Tiene por tan indiscutible como antiguos los derechos de la China sobre Corea, y por indiscutible también su proverbio favorito:

«Todos los errores pasan: después de cien millones de dificultades, ofensas y mentiras, subsiste aún el derecho, y la más pequeña verdad sigue siendo lo que era.»

La casa de Zaporta

Según vemos en los periódicos de Zaragoza, puede darse como perdido uno de los más hermosos monumentos del arte genuinamente español en la época del Renacimiento, pues si bien se han salvado la escalera y el grandioso patio, cuya fotografía se admira en el escaparate del señor de Laurant, el incendio ha destruido completamente el interior del edificio, perdiéndose los artesanos y otra galaría que daba sobre lo que debió ser jardín, y no tenía por qué envidiar a la que ha podido arrancarse de las garras del voraz elemento.

Esta casa, cuya labor escultórica se atribuye a Berruguete, y bien puede ser obra suya por lo esbelta y delicada, fue construida en el siglo XVI por un rico aragonés, llamado Zaporta, cuyo es su verdadero nombre, así como el de un tortuoso callejón que por el lado izquierdo la separa de las viviendas contiguas.

A juzgar por lo que hasta nosotros ha llegado, debió ser de extraordinaria suntuosidad, aun en aquella fastuosa época, y no deja de tener su importancia histórica. En ella vivió y murió, hará próximamente un siglo, D. Ramón Pignatelli, ilustre procer, a cuya actividad y tesón debe Aragón importantes mejoras, entre ellas la construcción del grandioso hospicio de la Misericordia y el anal Imperial, que en una longitud de dieciocho leguas fertiliza inmensos terrenos. Hacia el año 40, estuvo instalado un famoso Liceo donde lucieron su ingenio los zaragozanos que hoy se encorvan al peso de los años, y las respetables damas que, ostentan orgullosas su categoría de abuelas. Posteriormente ha dado albergue a muchas sociedades de diversa índole, entre ellas a una Academia de Música, creada a fuerza de desvelos y que ha perdido todo su material en el siniestro.

El nombre de Casa de la Infancia, con que también se la conoce, no es debido a que la habitase ninguna infanta desterrada, como se dice generalmente, sino que está relacionado con la célebre pragmática de Carlos III sobre matrimonios desiguales, há pocos años revocada en beneficio de los individuos de la familia real que no podían usar el apellido Borbón de sus padres.

Temeroso aquel rey que su hermano Luis intentase disputar el título de príncipe de Asturias a su hijo Carlos,—por no haber éste nacido ni educado en España,—y no habiendo podido inclinarse a la iglesia, a pesar de haber hecho cardenal y arzobispo de Toledo siendo niño, trató de impedir que contrajera matrimonio, y sólo después de mucho tiempo y a fuerza de suplicas, consiguió en ello bajo las condiciones expresadas en la famosa pragmática, consistentes principalmente en que si su consorte no era de estirpe regia, sus sucesores no llevaran el nombre de Borbón y viviese fuera de la corte. Aceptólas el buen D. Luis y casó con una hermosa y aristocrática dama, la condesa doña María Teresa Vallabriga, siendo su residencia en Zaragoza.

La circunstancia de no haber llamado nadie Casa de los Infantes al palacio de Zaporta, inclina a suponer que la ilustre dama lo habitó después de viuda, y que los gentes la consideraron como infanta por haber sido esposa de un infante.

En la Colonia

Hermosísima mansión de pequeños y confortables hoteles, con sus parques y jardines a la inglesa; de anchurosas y alineadas calles, adornadas de multitud de árboles, plantas y arbustos de flores otoñales; de aguas abundantes y muy potables; de aires purísimos y aromatizados; de condiciones tales de salubridad, en suma, que vivir allí, es lo mismo que recibir aientos y esperanzas al espíritu en su abatimiento; encontrar resistencias y energías al organismo en su cansancio; alcanzar fuerza y vigor al cuerpo en los vaivenes de una vida de contrariedades, cuando no de privaciones y miserias, que de todo habrá, a menos que el lector viva en el mejor de los mundos posibles.

Todo allí se consigue, todo se alcanza; salud y robustez para el cuerpo, placer y satisfacciones para el alma; que todo eso reúne, todo se conjura a vida tal, en ese delicioso barrio llamado «La Colonia», junto a los Mataderos, en el término de Carabanchel Bajo.

Y si esto es tan hermoso, si esto sucede en tiempos ordinarios y normales, figurense como estará, qué no pasará, en época de fiestas, cual las que últimamente, los días 9, 10 y 11, se han celebrado. Seríamos largos, a ocuparnos en detalles de todas ellas; en conjunto están cortadas por el padrón de las de su clase, pero en sus pormenores, ya es otra cosa; porque cuida lo que hay que ver aquí a manera de inmenso jardín con sus hermosas mujeres (adorno principal); sus arcos de ramaje, cogudaras y gallardetes, escudos y banderolas (adorno secundario); la hermeses, el teatro campestre; sus calles embalsamadas por las verdes y movidas hojas de corpulentos árboles; y todo, todo profusamente alumbrado por brillantes lámparas eléctricas de fantasía, por centenares de farolillos a la veneciana, por millares de vasos de colores que le daban el encanto, el atractivo y la sugestión de lo sublime, cual lo que produce la lectura de las ramoradas *Mil y una noches*, de precisa recordación en estos casos.

La hermeses, fue uno de los números de mayor atractivo, así por la tentación de los ricos objetos con que la suerte favorecía al concurso, como por la inclinación a los más ricos objetos encargados del despacho, con que la suerte favorecía a los accidentes al apasionado galán que a tener fortuna a ellas se acercaba. Y quéname ó no me crean ustedes, la inclinación era tal, que allí se agolpaban un numeroso público a sacar el papelecito correspondiente solo por el poder de que ellas lo abresen. Y con qué gracia, con qué distinción, con cuanto mimo, escamaban después: nada, caballero, nada, mire usted cómo; pruebe usted otra vez; ¿quién sabe? Y así sentar, sacaban sensas pesetitas la graciosa y tentadora Adelaida Rubio, las simpá-







## ESPECTACULOS

**JARDINES DEL BUEN RETIRO.**—Todos los días de siete a doce de la mañana y de tres a seis y media de la tarde sesiones de ostiones.

**Tiovivo, columpios, en ro de fantoches, tiro de al n con pistola y cara gimnasio higiénico, porama y otros recreos.**

**Entrada al Jardín 1 peseta.**

**PRINCIPE ALFONSO.**—A las 8 y 3/4.—Los inútiles.—Campanero y sacristán.—La cola del diablo.—Segundo acto.

**APOLO.**—A las 8 y 3/4.—Las amapolas.—Los descomisarios.—El plato del día.—La verbena de la Peloma ó el boticario y las chulapas y celos mal repimidos.

**ESLAVA.**—A las 8 y 3/4.—La zarzuela.—La diva.—Las doce y media y sereno. Los dineros del sacristán.

**ROMEA.**—A las 8 y 3/4.—La diva.—Un punto filipino.—Los africanistas.—Los feos.

**GRAN CIRCO DE PARISH.**—A las 9.—Rectificación del programa artístico en el que figuran: las hermanas Vaidis, los clowns Quzellas, el patinador norteamericano, el hombre de goma y Mr. Novels con su magnífica colección de cuadros disolventes.

**Entrada general 50 céntimos.**

**GRAN CIRCO DE COLON.**—A las 9.—Notable función.—Veintiseis representación del gran espectáculo mimico-bailable titulado: «Exposición de Chicago», en el que toman parte todos los artistas de la compañía, un numeroso cuerpo de baile y doscientas figurantes.

**Entrada general, 50 céntimos.**

**FRONTON Y TRINQUETE DE SAN FRANCISCO** (calle de Jerte, núm. 10).—Gran partido de pelota, á cesta, á las cinco de la tarde, entre los jóvenes pelotaris Chiquito de Marquina, contra Elordi y 'racsmén, á 50 tantos.

**A 50 tantos.**

**PARK DE MADRID** (Casa de fieras).—Exposición zoológica todos los días, de nueve a doce de la mañana y de dos de la tarde al anochecer.

**TEATRO DE LA INFANCIA.**—Plaza de la Lealtad, 1 (Prado).—Variadas funciones desde las cinco de la tarde.

**RUSIA.**—(Madrid Moderno).—Carreras de trineos.—Tiro panorámico.—Idem de salón.—Columpios.—Pimpam-pum.—Abierto el parque todo el día.—Entrada 50 céntimos.

**DOLORES DE MUELAS.**—Desaparecen instantáneamente aplicando las *Gotas Calmantes* de Sánchez Ocaña, frasco 1 peseta, en su Farmacia, Atocha, 35, frente á Relatores.

**MANTAS.**—De viaje á 20, 24 reales á 400. Calle de Postas, 10.

**POSADA DEL PEINE.**—Calle de Postas, 10.

**ESQUELAS.**—Se admiten en la Administración de este periódico, San Agustín, 2.

**Precios muy económicos.**

**El mejor dentista mas agradable, sobre todo, mas higiénico:**

**Agua de Philippe** empleada con la **Odontalina**

**PARIS** HENRIEN, 24, r. d'Anglies

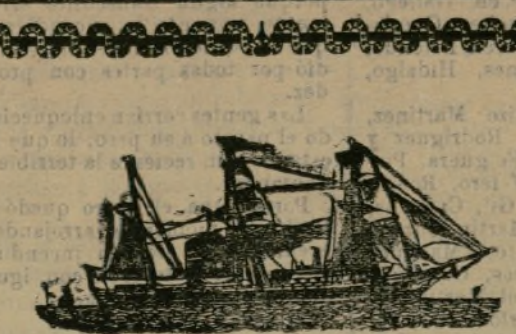
**FRONTON Y TRINQUETE DE SAN FRANCISCO** (calle de Jerte, núm. 10).—Gran partido de pelota, á cesta, á las cinco de la tarde, entre los jóvenes pelotaris Chiquito de Marquina, contra Elordi y 'racsmén, á 50 tantos.

**A 50 tantos.**

## GRAN FABRICA DE DULCES

de Matías López premiada con 8 medallas. Única en España que obtuvo Diploma de Honor la primera y más alta recompensa en el Gran Concurso internacional de Bruselas, y Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona.

Compite en clases y precios con las fábricas más acreditadas de París y de los demás puntos extranjeros. Se venden en las principales confiterías de España. Fábrica: Palma Alta, 8, Madrid.



COMPANIA VASCO-ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

**Lunas.**—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cete y Marsella.

**Miércoles.**—Para Gijón, Santander y Bilbao.

**Jueves.**—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

**Sábado.**—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida.

## GUIA COMERCIAL DE MADRID

PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO

DECIMA EDICION

CORREGIDA Y CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA

CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiados: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerio de Estado.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De la Guerra.—De Hacienda.—De Marina.—De Ultramar.

Madrid.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden de apellidos, con la indicación de su profesión calle y número en donde viven.

Madrid.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden de profesiones, con la indicación de su profesión y número en donde viven.

Madrid.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden de profesiones, con la indicación de su profesión y número en donde viven.

Madrid.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden de profesiones, con la indicación de su profesión y número en donde viven.

Madrid.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden de profesiones, con la indicación de su profesión y número en donde viven.

Madrid.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden de profesiones, con la indicación de su profesión y número en donde viven.

Madrid.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden de profesiones, con la indicación de su profesión y número en donde viven.

Madrid.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden de profesiones, con la indicación de su profesión y número en donde viven.

Madrid.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden de profesiones, con la indicación de su profesión y número en donde viven.

Madrid.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden de profesiones, con la indicación de su profesión y número en donde viven.

Madrid.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden de profesiones, con la indicación de su profesión y número en donde viven.

Madrid.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden de profesiones, con la indicación de su profesión y número en donde viven.

Madrid.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden de profesiones, con la indicación de su profesión y número en donde viven.

Madrid.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden de profesiones, con la indicación de su profesión y número en donde viven.

Madrid.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden de profesiones, con la indicación de su profesión y número en donde viven.

Madrid.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden de profesiones, con la indicación de su profesión y número en donde viven.

Madrid.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden de profesiones, con la indicación de su profesión y número en donde viven.

Madrid.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden de profesiones, con la indicación de su profesión y número en donde viven.

## VINO CORDIAL DE CEREBRINA COMPUESTO

del DR. ULRICI, Químico

A BASE DE CEREBRINA Y ACIDO FOSFO-GLICÉRICO

substancias fosfóricas naturales extraídas de la masa cerebral y médula espinal de vaca, que poseen poder alimenticio sobre el cerebro y sistema nervioso humano, á los cuales devuelve la parte fosforada que se pierde lentamente por las enfermedades, comunicando energía y vitalidad al organismo, regenerando visiblemente al enfermo en pocos días y completando la nutrición cuando es tardía ó lenta. Kola, coca, jugo de carne peptonizado, albuminato de hierro y manganeso y damiana.

Es el vigorizante más poderoso, el reconstituyente más rápido y el tónico vitalizador más energético del cuerpo humano y del sistema nervioso.

Este vino es un verdadero Cordial. Su sabor es agradable. Puede tomarse con toda confianza. Siempre hace bien. Su efecto fortificante es inmediato.

la debilidad y posturación nerviosa producida por insomnio, excesos de trabajos intelectuales y sufrimientos morales.

la sonolencia, á esos constantes de dormir, pereza y sueño involuntario. Desvanecimiento, fatiga física y mental. Raquitismo.

la anemia, clorosis, jaquecas y neuralgias rebeldes. Ataques de nervios. Menstruación difícil y dolorosa. Flores blancas. Palpitación del corazón.

la debilidad general, extenuación, parálisis, temblor y flojedad de las piernas. Enflaquecimiento progresivo. Falta de apetito por atonía del estómago. Dispepsia y diarreas crónicas. Pérdida de memoria. Incapacidad para estudios y negocios. Validos, desmayos y escrófulas.

la debilidad sexual é impotencia por abusos de la juventud. Vejetez prematura. Debilidad de la médula espinal y convalecencias descuidadas.

El uso de este remedio regenera la sangre, de ahí la rápida mejoría que produce, bastando tomar un solo frasco para sentir alivio y alentar al paciente á continuar usando el Vino Cordial hasta obtener la curación completa. Es el mejor preservativo de la tisis y catarros.

De venta por Gayoso y Moreno (sucesores de Moreno Miquel) en los botaderos exclusivos para España, Arenal, 2, Madrid.

## Sociedad de Teléfonos de Madrid

## TARIFA DE PREGIOS

Tarifa A.

SERVICIO DE ABONOS	AL AÑO
Por una estación particular.....	800
Por una estación para líneas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono.....	600
Por una estación para cascos, círculos, etc.....	1.000
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....	4
Por un aparato supletorio (1.ª clase) para comunicar con la estación del mismo abonado y además con la Central, compuesto de un micrófono y sus dos audífonos, dos timbres y sus dos conmutadores de tres direcciones, sujeto todo á una plancha de madera.....	75
Por un aparato supletorio (2.ª clase) para comunicar solamente con la estación del mismo abonado, compuesto de un micrófono, dos audífonos, dos timbres y dos conmutadores de dos direcciones, sujeto todo á una plancha de madera.....	71
Por un aparato supletorio (3.ª clase) para instalar en el cuarto-habitación de un inquilino de finca urbana que tenga teléfono para uso de todos los vecinos de la misma para hablar á todos los abonados.....	65
Por un aparato supletorio (4.ª clase) y un conmutador de 2 direcciones para hablar solamente á la Central.....	54
Cuadro indicador de 4 direcciones.....	530
Por cada otra dirección.....	70
— un conmutador (al año), 2 direcciones.....	4
Cada otra dirección.....	2
Un timbre (al año).....	10

## SINAPISMO RIGOLLOT

Contra las Congestiones, Dolores, Resfriados, Influenza, etc. INDISPENSABLE EN TODAS LAS FAMILIAS. Se vende en cajas de lata de 10 hojas, en todas las Farmacias del mundo. Exigir el nombre y la firma del inventor, P. Rigolot, 24, Av. Victoria, París.

## ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias con una gran ventajilla para vuestros intereses.

Pídanse tarifas que se remiten á vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OFICINAS: Barriónuevo, 7 y 9, entresuelo.—Madrid

## LA CATALANA

ESTABLECIMIENTO TIPO-LITOGRAFICO

2, SAN AGUSTIN, 2

Se confecciona toda clase de trabajos con prontitud y economía, á la vez que con el mayor esmero posible.

Esta casa cuenta con todos los adelantos modernos para la confección de periódicos diarios, tanto en la parte tipográfica como en la que se refiere á la tirada, por hacerse ésta en máquinas movidas á vapor de doble reducción.

2, San Agustín, 2.

## EL MAESTRO DE ESCUELA

El maestro dejó de comer en la hostería: la vida agitada y las acaloradas conversaciones le hacían mucho mal y deseaba encontrarse solo, cuando despidió á la cava de muchachos que tenía su cuidado. Cumplida conscientemente sus obligaciones, pero apenas si sostenía relaciones con nadie; sólo de vez en cuando iba á casa del maestro judío ó daba un paseo en compañía del viejo. Muy pronto se penetró del carácter de éste; pero en cuanto á la dirección de espíritu del primero no podía ofrecerle suficiente interés, pues las preocupaciones morales y civiles de sus correligionarios, ocupaban siempre el primer lugar. De las demás personas del pueblo, incluso del alcalde, el maestro permanecía tan alejado y extraño como el día de su llegada; no iba nunca á la hostería ni se mezclaba en las reuniones de los sábados delante de las casas.

Cuando terminaba la clase, vagaba solitario por los campos y los bosques; dibujaba ó escribía en su álbum, y por la noche, se entretenía con la música ó la lectura.

Como es imposible de todo punto trasladar aquí ni sus dibujos ni la música, nos contentaremos con hacer un lugar á las ob-

servaciones contenidas en su cuaderno, con el título que el mismo maestro les había dado.

## SABIDURIA CAMPESTRE

DE ADOLFO LEDERER

(Acostado en la hierba.) A todo resurrección, á toda nueva existencia, se encuentran adheridos restos del pasado. Cuando atentamente se observa la verdura de los prados en la primavera, se advierten muchas hierbas secas del año precedente, á través y por encima de las que verdean. Es necesario que se consuman y se conviertan en abono para una vida nueva. Entonces exclaman los necios: ¡No hay primavera, ni puede volver; ved, sino esas espigas secas. ¡No sucede lo mismo en la vida de la inteligencia? ¡El viejo maestro de escuela no es también un puñado de hierba seca?

Para mí toda la naturaleza es una representación del espíritu: siempre me parece que es una larva en la que se oculta la fisonomía del espíritu. ¡Pobres campesinos! viven en medio de la naturaleza más libre, como en una casa abandonada; en los campos y bosques no ven ellos más que el interés: el número de gavillas, los sacos de patatas, la medida de las mederas, en tanto que yo encuentro los espíritus espirituales de la belleza que en todo esto reside.

Elevaré mis miradas por encima de todos estos hombres, que caminan aquí en medio de esta exuberante vida sin ver absolutamente nada; quiero elevarme por encima de esta miserable y triste agitación, y como la abeja liba del áspero cardo, al que es difícil acercarse, la miel que es para él sano y manjar desagradable, así yo quiero sacar la dulce esencia de todas las cosas.

En mi ayuda, eterno espíritu, y no permitas que me asemeje á estas gentes que permanecen sujetas á la tierra, hasta que cae sobre sus ataduras. Y vosotros, vosotros los grandes espíritus de mi nación, cuyas obras me acompañan hasta aquí, fortalecedme y dejad que en cualquier tiempo pueda reposar á vuestros pies.

Cada campo tiene su historia: si de él se superan las peregrinaciones que le han hecho sufrir de una á otra, los destinos y sentimientos de cada uno de los que han labrado, se sabría la historia del género humano, del mismo modo que su constitución geológica, conocida hasta el centro de la tierra, enseñaría la historia del globo.

Todo en el mundo sirve para alimento ó tiene algún empleo, ó proporciona á alguien placer.

Sólo el hombre se lo apropia todo, permaneciendo él mismo libre sobre la tierra, hasta que ésta abre la boca y traga su cadáver. He aquí de qué extraño modo he llegado á la trivial idea de que el hombre es el rey de la creación; pero la verdad y el conocimiento propio están solo en las cosas que hallamos por nosotros mismos.

En una ocasión oí decir y he leído, que sólo en los lugares donde el número de animales domésticos útiles excede al de los hombres, es donde la propiedad general se encuentra en estado floreciente.

¡Será también una necesidad de la inteligencia que el número de las naturalezas brutas exceda al de las seres inteligentes? Horrible cosa, si fuera así, y no obstante...

Es un hecho probado que la educación de la humanidad no comenzó sino con la agricultura y por la agricultura. De aquí que, en tanto los hombres no buscaron otra cosa que su alimentación, por medio de la caza, la pesca u otro medio cualquiera, permanecieron iguales á las bestias. Sólo cuando comenzaron á preparar su alimento observando y guiando la vegetación, creando y cuidando los sembrados, fué cuando se fijaron en determinados lugares. Entonces investigaron las leyes de la naturaleza, descubrieron por ellos, y se hicieron dueños del mundo exterior como del interior.

La agricultura es el fundamento de toda educación en el mundo, y sin embargo, los agricultores mismos no saben conseguir sino los más nimios frutos; ¿será necesario que suceda así?

En las flores vacilantes que agita el viento, se agarra sólidamente la abeja y chupa con

avidez la miel que contienen; de la misma manera el hombre goza vacilante de su vida terrenal, mientras el suelo tiembla bajo sus pies.

(Cerca del estancue.) La gota que cae en el lago forma una burbuja que revienta bien pronto y se pierde en las aguas. Caída en un torrente lleno de vida, forma al instante parte de la agitada onda. ¿No se parece mi existencia á esa gota de agua? Yo también quiero confundirme con el agitado torrente. ¡Fuera se que así suceda.

Todos los pájaros huyen de la lluvia; sólo las golondrinas vuelan alegres en medio de ella.

¡Cuántas veces, cuando salgo al campo y veo á la gente volver de sus tareas, experimento una sensación extraña que me lleva á buscar una fatiga corporal que me distraiga. Me parece entonces que debería sentir vergüenza de ir de paseo.

Sólo por la mañana y por la noche es cuando pueden apreciarse los rápidos cambios de la luz; ésta aumenta hasta el medio día, y desde él, hasta la tarde, baja. ¿No sucede lo mismo con el desenvolvimiento del espíritu humano?

Cuántas veces contemplo la puesta del sol. La encuentro diferente; ésta es la diversidad infinita de la naturaleza, razón por qué siempre es bella y nueva.

En la puesta del sol, se cree que los rojizos resplandores de la tarde se extienden sólo hasta el sitio en que uno se halla, hacia el Oeste, y que sólo hasta allí hay luz. Cuando uno se vuelve, todo parece oscuro; pero los que aún se encuentran más atrás, creen de la misma manera que la luz parte de ellos.

Así cada uno mide el horizonte desde su punto de vista, y el que contempla la luz próxima á extinguirse, cree que solamente llega hasta él.

¿En qué consiste que la puesta del sol es para todas las personas más agradable que la salida?

¿Será tal vez porque un mayor número ven ésta y no aquella? Lo que desaparece, lo que está próximo á morir, nos habla con más intimidad; yo no puedo crear otra cosa.

En la puesta del sol, el espectáculo termina suavemente, de una manera misteriosa, en la noche y en el reposo que procura; en tanto que la salida no tiene término fijo y es seguida por la luz más brillante, por la agitación y el movimiento continuo del día. ¡Hermoso es morir! ¡Cuándo llegará para mí este momento!

(Detrás de la valla del Castillo.) Cuando se clava una estaca en tierra, hay necesidad de quemar la punta, para que no se pudra. El hombre á quien toda la llama del espíritu, no puede morir.

Con la piel de un animal, se hacen las correas con que se forman los aparejos y riendas para los demás. La aplicación es fácil.

Al que se le indica la extensión de un camino, como más corta de lo que es en realidad, se fatiga doble. Sin duda proviene esto del ansia veheméntísima de llegar al fin.

Yo he creído el fin de mi vida más cercano de lo que está en realidad.

Cuando se siega, hay necesidad de hacer los pasos cortos y regulares. Mientras más clara está la alfalfa, más se fatiga el segador; entonces se arrastra la hoz por la tierra mal igualada y por el aire, para concluir al fin con que no se ha hecho nada.

¡Cuán ambiguo no es esto!

Sobre el heno y sobre todo aquello que se recoge verde, no se paga diezmo.

Al hacer la recolección, hay necesidad de poner detrás de sí las espigas que han sido cortadas, donde hay espacio para ello; delante se encuentran las que hay que seguir cortando. Lo mismo debe suceder con nuestros hechos consumados; hay necesidad de sepa-